

Contribución de la Universidad Médica a la formación profesional del estudiante de Medicina

Y. Pérez Martín,¹ M. Bartutis Romero,¹ Y.T. Nobalbo Aguilera^{1*}

Contribution of the Medical University to the professional training of the Medicine student

Recibido: 9 de marzo de 2022
Aceptado: 23 de marzo de 2022

Resumen

La formación profesional es un proceso esencial de la Educación Superior cubana en el que el currículo debe contribuir a concretar las aspiraciones reflejadas en el Modelo del Profesional. En el caso de la formación médica se fusiona el modelo pedagógico de educación superior con el sanitario en aras de formar un individuo con profundo conocimiento científico; capaz de integrar la teoría y la práctica en la solución de los problemas, que no solo se adapte a los cambios sino que sea un promotor de ellos a través de la educación en valores y se garantice su pleno desempeño como profesional en las condiciones que caracterizan al siglo XXI. El objetivo del artículo consistió en argumentar la contribución de la Universidad Médica a la formación profesional del estudiante de Medicina.

PALABRAS CLAVE

Formación profesional; universidad médica; medicina; valores humanos.

Abstract

The professional formation is an essential process of the Cuban Superior Education in which the curriculum should contribute to sum up the aspirations reflected in the Professional's Pattern. In the case of the medical formation he/she fuses the pedagogic pattern of superior education with the sanitarium for the sake of forming an individual with deep scientific knowledge; able to integrate the theory and the practice in the solution of the problems that not alone he/she adapts to the changes but rather he/she is a promoter of them through the education in values and their full acting is guaranteed as professional under the conditions that characterize a century XXI. The objective of the article consisted on arguing the contribution from the Medical University to the student's of Medicine professional formation.

KEY WORDS

Professional formation; medical university; medicine; value human.

¹Universidad de Ciencias Médicas de Camagüey, Cuba
*Autor para correspondencia: yunexisnoboaguilera1979@gmail.com

Introducción

La formación del profesional de la medicina reviste especial importancia por la repercusión social que tiene un servicio tan sensible y necesario, pues para el hombre uno de los valores fundamentales son la vida y la salud. Es imprescindible la formación de un profesional humanista que posea conocimiento especializado de la materia que trata, así como destreza técnica y habilidades profesionales que le permitan ofrecer desde la atención primaria la promoción de salud, la prevención de enfermedades, el cuidado necesario a los enfermos de manera segura, a partir de una conducta comprometida con los principios de la ética médica.

Corresponde a la Universidad la tarea de trascender la representación todavía arraigada de que un buen profesional es quien domina los conocimientos y habilidades que le permiten desempeñar con éxito la profesión y reemplazar esta concepción por una más profunda y humana entendido este como un sujeto que orienta su acción con independencia, creatividad y competencia, sobre la base de una sólida motivación profesional, que le permita perseverar en la búsqueda de soluciones a los problemas, auxiliado por sus conocimientos y habilidades, con una óptica ética y creativa.¹

Desde otros contextos se visualizan perspectivas teóricas que apuntan a la necesidad de una adecuada formación del profesional de la medicina, como acontece con los apuntes de Gómez-Gómez, Osorio-Ramírez y Díaz-Hernández² quienes identifican la diversidad socioeconómica y cultural del alumnado como aspectos que contribuyen a que el egresado se coloque en una perspectiva de horizontalidad en su relación con el prójimo, por lo que sus actitudes y acciones van orientadas a la otredad como su preocupación esencial, así como al compromiso con su profesión.

Lo anterior demuestra que existe una dimensión axiológica en la formación profesional del estudiante de medicina, criterio que comparten Nakao Ávila, Rodríguez González, Rojas Esteva y Tamayo García,³ quienes consideran necesaria la educación en valores y su transversalización en el currículo de la carrera.

Una contribución al abordaje de la temática lo constituye el artículo de investigadores de la Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara⁴ quienes brindan desde la óptica de los propios educandos su percepción respecto a la formación profesional, lo cual resulta un aporte pues coloca al estudiante en un rol activo, es capaz de valorar y evaluar el proceso formativo en consonancia con una pedagogía desarrolladora. Sin embargo, se detecta en dicho estudio dificultades con la adquisición de una de las habilidades de la asignatura básica: Medicina General Integral, concerniente al análisis de la situación de salud en un área de atención. Lo anterior revela lo pertinente de un desarrollo del educando no solo en lo cognoscitivo, sino en lo valorativo y empático, donde prime una formación sociohumanista: “como parte integrante de la formación en ciencias biomédicas y clínicas”.⁵

En la universidad se impone una pedagogía que, dentro de sus acciones formativas, eduque en valores que se alejen de la repetición abstracta del concepto y de las formas convencionales del proceso de enseñanza-aprendizaje. Las universidades médicas necesitan individuos que sepan medicina, pero que además estén comprometidos con la sociedad en la que viven, para orientar la praxis humana con un sentido humanista dirigido a una actividad transformadora de la realidad.^{5,6}

Las autoras del presente artículo se proponen como objetivo argumentar la contribución de la Universidad Médica a la formación profesional del estudiante de Medicina.

Desarrollo

La Universidad Médica debe proporcionar a sus estudiantes las herramientas necesarias para cumplir, según lo reconoce el Modelo del Profesional,⁷ con sus tres perfiles: el ético-humanista, el profesional y el ocupacional, de manera que con una docencia suficiente y de calidad el estudiante vaya transitando por diferentes niveles que les provean una formación integral a partir de los contenidos proporcionados por las asignaturas de formación general, y que le permitan posteriormente enfrentarse con un grado de competitividad mayor a los contenidos especializados de su futura profesión.

La formación profesional es un proceso sustancial de toda universidad, contribuir al perfeccionamiento de los profesionales desde los diversos ámbitos es pilar esencial de la Educación Superior que tiene como función preservar, desarrollar y promover la cultura de la sociedad. La especificidad de la Universidad no consiste en ser la única institución que contribuye a tales propósitos; algunas desde sus perspectivas específicas comparten con ella estos objetivos, sin embargo, logra contribuir de un modo más integral y completo, a la preservación, desarrollo y promoción de la cultura de la humanidad.

Por ello, se entiende que la Universidad cumple su verdadero encargo social en la medida en que se ajusta a las demandas que la sociedad le impone y, en especial, en el contexto actual donde se manifiestan grandes transformaciones en diversos órdenes de la vida social, en el contexto de la crisis económica mundial, agravada por otras causales y una pandemia que han provocado la muerte de muchas personas, además de la poca voluntad política de algunos gobiernos para hacer frente a las mismas, así como carencias de recursos de otros.

La formación profesional ha sido analizada por diferentes investigadores; sin embargo, las autoras asumen la definición de Álvarez Valiente y Fuentes González, quienes la conciben como: un proceso consciente, holístico, dialéctico y complejo, que se configura en un espacio tiempo flexible a través de la construcción de significados y sentidos entre sujetos; apoyado por las TIC, que se desarrolla en las universidades con el propósito de garantizar la formación integral de los profesionales para la adaptabilidad al cambio continuo, mediante la apropiación significativa de la cultura general y profesional pero también desarrollando las competencias y capacidades necesarias para acceder y apropiarse críticamente del conocimiento, resolver los problemas inherentes al objeto de su profesión y, en lo posible, transformarlo.⁸

Esta amplia definición incluye importantes aristas del tema abordado, se destacan el carácter de este proceso descrito como consciente, holístico, dialéctico y complejo; resalta, además, cuestiones significativas en el análisis del tema como el hecho de que se construye en un espacio de tiempo flexible, lo que indica que no es un proceso únicamente centrado en la formación del pregrado sino también en la formación posgraduada.

Los elementos anteriormente analizados conforman la definición de formación profesional que forma parte del enfoque holístico configuracional que proponen y que se asume en este artículo. Este enfoque conduce a la asunción justificada de un modelo de enseñanza aprendizaje participativo y desarrollador que toma en cuenta al docente y el papel activo, consciente e interactivo del estudiante; en un contexto de intercambio, donde la comunicación, la motivación, la relación entre lo individual y lo social, el aprendizaje significativo, reflexivo y constructivo constituyen pilares fundamentales en la apertura de espacios; al respeto, la confiabilidad, la responsabilidad y el papel que desempeñan los sujetos participantes.

La formación de los profesionales es considerado un proceso de carácter esencialmente social y que se desarrolla como un sistema en el que están comprendidos procesos tanto de carácter curricular como extra curricular en los que se instruye, educa y desarrolla a los estudiantes para formar en su sentido más amplio rasgos cognitivos, afectivos y volitivos de la personalidad como profesional y como ciudadano.

Este referente concibe el proceso docente educativo de modo consciente y se desenvuelve a través de las relaciones de carácter social que se establecen entre estudiantes y profesores con el propósito de educar, instruir y desarrollar a los primeros, dando respuesta a las demandas de la sociedad, para lo cual se sistematiza y recrea la cultura acumulada por la sociedad de forma planificada y organizada. No se trata de comprender la estructura de este proceso como un agregado de componentes y funciones, ya que entendido como un sistema holístico, es más que la simple integración de las partes.

Para caracterizar la Universidad cubana actual, no se le puede concebir como un conjunto de procesos de diferentes naturalezas que interactúan en-

tre sí, sino como aquella entidad orgánica en que un mismo aspecto aparecerá, en forma simultánea y con valoraciones distintas en uno u otro proceso, destacándose entre estos la docencia, la investigación y la extensión. Este es el enfoque globalizador que aspira consolidar la universidad, que tiene entre sus rasgos fundamentales:

- Universidad científica, tecnológica y humanista.
- Formación sobre la base del amplio perfil.
- La amplia cobertura de las necesidades de la educación de posgrado es otro de los rasgos distintivos, en tanto concibe desde su diseño de superación diversas modalidades para la continuidad de la formación profesional.
- La investigación e innovación tecnológica que contempla ambos elementos como consustanciales de todo el quehacer universitario, tanto en el pregrado como en el posgrado, o sea, a la integración a proyectos en diferentes niveles.
- La plena integración con la sociedad se ha convertido en el contexto actual en otro rasgo distintivo de la universidad cubana. La universidad y la comunidad se retroalimentan recíprocamente, pues la primera brinda elementos de análisis de la realidad potenciando el desarrollo de la comunidad y esta, a su vez, brinda a la universidad conocimientos acerca de su progreso y necesidades.⁹

Dos ideas rectoras distinguen la formación profesional en los centros de educación superior: la unidad entre la educación y la instrucción y la vinculación del estudio con el trabajo. Lo cual se traduce en formar a un profesional que sepa: hacer con conocimiento científico; del hacer, extraer propuestas no sólo técnicas sino de progreso científico; integrar en el continuo teoría-práctica los problemas a los que se enfrente y no solo adaptarse a los cambios futuros, sino ser un promotor de cambios.¹⁰

El objetivo fundamental es formar profesionales que den respuestas satisfactorias a las exigencias sociales, resolviendo con creatividad e independencia los problemas que esta le plantea, por ello se hace indispensable que tanto lo instructivo, lo educativo como lo desarrollador se integren coherentemente para esa finalidad. La formación profesional en la Educación Médica Superior tiene características comunes al resto del proceso en la Educación Superior cubana, algunas de las cuales ya han sido abordadas, pero a la vez posee elementos que lo diferencian, pues es el resultado de la fusión “del modelo pedagógico de educación superior con el modelo sanitario, estructurado sobre la estrategia de atención primaria de salud, y tiene como base la integración docente, atencional e investigativa”.¹¹

Con esta finalidad se transitó por diferentes modelos que potenciaron que los estudiantes desde su proceso de formación tuvieran la tarea de realizar múltiples ejercicios de promoción de salud y prevención de enfermedades en el contexto comunitario.

Para ello fue necesario identificar los principales problemas de la salud en Cuba para conocer cuál podría ser la cualidad esencial de ese nuevo médico, resultó que esos problemas estaban concentrados en tres grandes grupos, que a su vez se correspondían con tres de las especialidades tradicionales de la Medicina: la Medicina Interna, la Pediatría y la Ginecología y Obstetricia. Surge entonces la idea transformadora esencial de formar en lugar de especialistas en estos tres perfiles un solo profesional, de más amplio perfil, capaz de dar una respuesta primaria a los problemas de esas tres ramas de la medicina y dejar tales especialidades para la actividad de posgrado.

El proceso de formación de profesionales en la Educación Médica ha ido manifestando una evolución histórica favorable con una propensión ascendente, pues se llevó a la atención primaria a la comunidad; de métodos reproductivos se pasó a productivos, de un mayor énfasis en la instrucción se ha buscado fortalecer lo educativo y desarrollar valores, perfeccionar programas y declarar la Medicina General Integral como disciplina rectora.¹²

Esta idea muestra el necesario tránsito que se ha producido en la formación profesional que según Rivero Villavicencio¹² se puede periodizar en cua-

tro etapas a partir del triunfo revolucionario, cada una de ellas cualitativamente superior a la que le precedió. La formación de los profesionales en la Educación Médica cubana tiene como principios:

- Satisfacer con calidad las necesidades de salud de la población.
- Combinar el estudio y el trabajo.
- Vincular la teoría con la práctica.
- Desarrollar las ciencias y las tecnologías.
- Mantener la educación en el trabajo en las instituciones y unidades de salud.¹¹

Tales elementos están organizados desde el currículum que se encuentra estructurado en seis años y está basado en los principios de formación integral que conjuga lo humanístico y lo ético con lo científico-tecnológico y parte de la identificación de los principales problemas de salud de la población que el médico al egresar debe ser capaz de resolver o saber trasladar a otro nivel de atención. Debe tener en cuenta: la responsabilidad con lo público, el ejercicio del pensamiento crítico, la flexibilidad e integración y el diálogo de saberes, la calidad con equidad, así como el principio de educación a lo largo de toda la vida.

El proceso formativo en los Centros de Educación Médica Superior está basado en el aprender a aprender, en la creatividad, la innovación y el humanismo como ejes de los cambios y transformaciones que articulan la docencia, la investigación formativa y la inserción social, la interdisciplinariedad, interrelación e interdependencia, y en todo momento la formación ciudadana.

La educación en el trabajo es un eslabón importante dentro de la formación profesional del estudiante de Medicina, pues tiene como finalidad consolidar, ampliar y aplicar los conocimientos adquiridos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de la formación de habilidades y hábitos, la adquisición de métodos más avanzados de trabajo y la formación de rasgos que conformen su personalidad. Por ello, se plantea que

además de instruir al estudiante durante su formación, resulta igualmente necesario ponerlo en contacto con el objeto de su profesión, desde los primeros años de la carrera, y así lograr el imprescindible nexo con los modos de actuación de esa profesión; desde sus aspectos más simples y elementales, hasta aquellos más complejos y que demandan mayor nivel de preparación. Sólo de ese modo se aseguran las habilidades necesarias para su desempeño profesional.⁹

Lo expuesto anteriormente ratifica la contribución de la Universidad Médica en la formación profesional del estudiante lo que se concreta en la sólida formación académica a partir de los contenidos recibidos durante la carrera en los que prevalece el carácter científico de estos con un enfoque práctico reconocidos en el Plan de Estudio¹³ y el Modelo del profesional.⁷

La formación de valores como eje de articulación del proceso formativo que persigue la consolidación de una personalidad humanista, solidaria, responsable, consagrada, pone énfasis en el amor a la profesión y la honestidad como valores esenciales y reguladores de la actuación de un profesional competente, junto al amor a la patria, la solidaridad internacional.

Estos valores son fundamentales para el desarrollo de la personalidad del educando, en torno a saber actuar conscientemente y con calidad en la solución de los problemas y en la satisfacción de las necesidades de salud de su localidad y nación, así como de otras latitudes, además, de ser expresión del compromiso social al que se apela en el proceso formativo de estos profesionales, en contraposición con las corrientes mercantilistas que sustentan el éxodo de profesionales y robo de cerebros de los países en vías de desarrollo.

Los profesionales de la salud en Cuba enfrentan desafíos globales, además de las medidas económicas que impactan al sector, las cuales son aplicadas por el gobierno de Norteamérica que incluye una campaña de descrédito para desdorar la labor altruista de los médicos y del resto del personal de salud. Al respecto el presidente de la República expresó:

La cooperación médica cubana es un objetivo de ataque permanente. Se trata de desacreditar un esfuerzo noble y solidario que el mundo entero reconoce y que, junto a la Escuela Latinoamericana de Medicina y la Brigada Henry Reeve, contra catástrofes naturales, constituyen la expresión más genuina y exitosa de la cooperación entre países en vías de desarrollo.¹⁴

Constituye una fortaleza del sistema de salud cubano que los profesionales del sector expresan sentido de pertenencia y responsabilidad con la comunidad en la que se insertan, atienden las diversas situaciones de salud que puedan surgir; se incorporan a las redes promocionales de calidad de vida y salud, tal como ha ocurrido ante la situación epidemiológica presentada en el país ante la Covid-19, el dengue y otras epidemias. Los estudiantes de Medicina mantienen una participación activa y responsable en las labores de pesquisas poniendo de manifiesto los conocimientos adquiridos y los valores incorporados a su modo de actuación.

En un contexto epidemiológico complejo a escala global, el Ministerio de Salud Pública en Cuba, diseñó una estrategia para atender la situación originada por la Covid-19 y no detener la formación de sus profesionales; cada universidad, a partir de las características del territorio, de las condiciones epidemiológicas y de la propia institución, elaboró su propuesta de acciones para dar continuidad al proceso formativo.

El 23 de marzo de 2020, el Ministerio de Salud Pública de Cuba establece reorganizar el curso académico de pre y posgrado en todas las carreras en ciencias de la salud de las Universidades de Ciencias Médicas y utilizar la modalidad a distancia para continuar la adquisición de conocimientos previstos para esa etapa; así como desarrollar las actividades de la lucha anti epidémica aprobadas para los estudiantes del sector, mediante la educación en el trabajo, modelo que caracteriza la formación académica en ciencias de la salud.¹⁵

A partir de las indicaciones ministeriales en cada universidad se comienza el trabajo de ubicación de los estudiantes para apoyo y fortalecimiento de la labor de pesquisa y se considera la cercanía a sus zonas residenciales, para evitar el traslado y las aglomeraciones innecesarios. Asimismo, la pandemia trajo consigo ajustes al fondo de tiempo, modificaciones en las formas evaluativas, se consolidó la utilización del aula virtual por estudiantes y profesores, lo cual contribuyó al fortalecimiento de la Universidad Virtual de Salud.^{16,17}

En estas nuevas condiciones derivadas de la Covid-19, la Universidad de Ciencias Médicas “Carlos J. Finlay” de Camagüey en su estrategia integra la docencia universitaria y la participación de los estudiantes en labores de atención primaria encaminadas a la prevención de la enfermedad y promoción de salud. Para tales propósitos, se ubicaron a los alumnos por municipios y policlínicos en zonas cercanas a sus residencias para recibir docencia e incorporarse al trabajo comunitario en diferentes Consultorios Médicos de Familia, empleando la educación a distancia.

Los contenidos de las diferentes disciplinas y asignaturas se reorganizaron por semanas, en carpetas digitales, con sus conferencias, actividades evaluativas y bibliografías para la preparación y solución de las tareas por parte de los estudiantes, por lo que se crearon diversos grupos por *WhatsApp* para enviarles las carpetas y a su vez los profesores recibían por esta vía las respuestas para efectuar evaluaciones y consultas docentes; en el caso de estudiantes de municipios se utilizó el correo electrónico, eliminando cualquier manifestación de brecha digital.

La docencia en la Universidad Médica se enfrenta a los retos de la contemporaneidad, no sólo los de carácter político, económico, social, sino que se atempera a los impactos de una pandemia que hace un nuevo trazado a la estructura global; en este sentido la formación del profesional de la medicina en Cuba, está marcada por la expresión de un profundo humanismo y solidaridad.

Conclusiones

La formación profesional prepara a los alumnos para una actividad profesional y les capacita en el desempeño calificado de las distintas profesiones y para facilitar su adaptación a las modificaciones laborales que pueden producirse a lo largo de su vida.

En el contexto educativo actual la formación de profesionales competentes, altamente calificados y con gran compromiso social constituye un reto de las universidades cubanas, especialmente de la Universidad Médica, cuyos profesionales desempeñan un rol esencial en la sociedad, en condiciones de profundas transformaciones económicas, sociales y de la aparición del nuevo Coronavirus.

Referencias

1. Pérez Y. Estrategia didáctica para la formación profesional del estudiante de Medicina desde la enseñanza de Filosofía y Sociedad [Tesis]. 2017. Camagüey: Universidad de Camagüey.
2. Gómez M, Osorio A, Díaz D. Formación e identidad profesional: egresados de medicina. Rev. Fac. Med [Internet]. 2018 ; 66 (3). [consultado el 15 de enero de 2022]. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.15446/revfacmed.v66n3.62616>
3. Nakao R, Rodríguez G, Rojas M, Tamayo L. Dimensión axiológica en la formación profesional de estudiantes medicina. Cult. educ.soc [Internet]. 2020. 11 (1). [consultado el 15 de enero de 2022]. Disponible en: <https://revistas-cientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/view/2523/2731>
4. Gutiérrez A, Rodríguez KL, López D, Alfonso LE, Monteagudo I, Jacinto LE. Percepción de los estudiantes de la carrera de Medicina sobre su formación profesional. EDUMECENTRO[Internet]. 2020; 12 (3). [Consultado el 17 de enero de 2022]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742020000300182&lng=es.
5. Nabalbo YT, Socarrás SR, Pernas IA. La apreciación literaria orientada a la praxis humana en el contexto formativo de la universidad médica. RevHumMed [Internet]. 2017; 17 (1). [consultado el 17 de enero de 2022]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202017000100006&lng=es.
6. Nabalbo YT, Téllez MY, Pérez Y. El socialismo y el hombre en Cuba, tratado axiológico para el profesional de la salud. RevHumMed [Internet]. 2011; 11 (1). [consultado el 17 de enero de 2022]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202011000100009&lng=es.
7. Cuba. Ministerio de Salud Pública. Modelo del profesional del Médico General. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2009.
8. Álvarez I, Fuentes H. Didáctica del proceso de formación de los profesionales asistido por las tecnologías de la información y la comunicación. Pedagogía Universitaria [Internet]. 2005; 10 (3). [Consultado el 15 de enero de 2022]. Disponible en: <https://go.gale.com/ps/i.do?id=GALE%7CA467049728&sid=googleScholar&v=2.1&it=r&linkaccess=abs&issn=16094808&p=AONE&sw=w&userGroupName=anon%7E1a4d88b>
9. Horruitiner P. La universidad cubana modelo de formación. 2009. La Habana: Editorial Universitaria.
10. Fuentes HC, Álvarez I. Dinámica del proceso docente educativo en la Educación Superior. 1998. Centro de Estudios de Educación Superior "Manuel F. Gran": Universidad de Oriente.

11. Salas R, Salas A. La educación médica cubana. Su estado actual. REDU [Internet]. 2010; 10 (1). [Consultado el 17 de enero de 2022]. Disponible en: <http://www.red-u.net/redu/index.php/redu/article/view/477>
12. Rivero O. Características de las tendencias en la formación del profesional médico en Cuba. Rev EDUMECENTRO [Internet]. 2014; 6 (2) [Consultado el 17 de enero de 2022]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742014000200017&lng=es.
13. Cuba. Ministerio de Salud Pública. Plan de Estudios Perfeccionado. Carrera de Medicina. Resolución Ministerial No. 23. 2013. La Habana: Minsap.
14. Díaz-Canel M. Discurso en la clausura del Encuentro antimperialista de solidaridad, por la democracia y contra el neoliberalismo. 2019. La Habana: Palacio de Convenciones.
15. Peñalver AG, Borges L, Pérez J, Peñalver L, Sánchez R. Acciones integradas en la batalla contra la COVID-19 en Artemisa. INFODIR [Internet]. 2020; 33 [Consultado el 15 de enero de 2022]. Disponible en: <http://www.revinfodir.sld.cu/index.php/infodir/article/view/811>
16. Estrada R, Mendoza A, Martínez M, Díaz R, Valido A. Proceso enseñanza aprendizaje del pregrado en Atención Primaria de Salud durante el primer enfrentamiento a la COVID. RevHumMed [Internet]. 2021; 21 (1) [Consultado el 17 de enero de 2022]. Disponible en: <http://www.humanidadesmedicas.sld.cu/index.php/hm/article/view/1819>
17. Álvarez R. La educación médica cubana ante la pandemia provocada por la COVID-19. MediCiego [Internet]. 2020; 26 (4). [Consultado el 17 de enero de 2022]. Disponible en: <http://www.revmediciego.sld.cu/index.php/mediciego/article/view/2865>